

INTERZON@S 06

II ENCUENTROS EUROPEOS CON EL ARTE JOVEN

Palacio de Sástago + 4º Espacio
Diputación Provincial de Zaragoza
28 febrero-19 marzo 2006

SANTIAGO PICATOSTE

ORIGEN DE PINTURA

“La belleza no es la armonía o el equilibrio que se alcanza al final del camino: está en el origen, es lo que mueve la duda, la reflexión filosófica sobre los conflictos reales, el deseo de dar testimonio. Por ello es por lo que el filósofo y el artista, que se miden con la belleza y la encuentran en el centro de su experiencia, crean: crean porque recuerdan algo que había sido olvidado, porque unen lo todavía-no-presente con lo originario”.

Stefano Zecchi

En el contexto del arte de la última década, definido por las progresivas expansiones, contaminaciones y fusiones de lenguajes, técnicas, estilos y materiales, una generación de artistas nacidos en la década de los setenta empezó a recuperar la esencia clásica a la pintura, permaneciendo en el ámbito de sus soportes y materiales tradicionales y trazando una línea de continuidad con su herencia pictórica reciente. Por representar una forma de “respuesta generacional” que enlaza con la típica actitud vanguardista reactiva, lo que ha dado en llamarse el

“triumfo de la pintura” puede considerarse como la enésima y más sutil forma de rebeldía, como una respuesta “desde el límite” a todas las formas pictóricas híbridas que habían llegado casi a expulsar totalmente del panorama artístico el rectángulo pintado. Paradójicamente, estos nuevos hijos mestizos de Bacon y Dumas, de Basquiat, Twombly y el Pop, se han convertido en los más firmes valores de un tiempo marcado por la crisis de la autoría y la disolución de todos los confines de los lenguajes artísticos.

Como otros jóvenes de esta generación, Santiago Picatoste (Palma de Mallorca, España, 1972) asumió que el único espacio conceptual donde había que ubicar su trabajo no era en el de la “idea de la pintura”, es decir, todas las soluciones que desde el punto de vista de la pintura seguían desviándose de sus límites, sino el de la pintura misma.

En el contexto del encuentro y el diálogo con otras obras que representan los límites de la pintura, la obra de Santiago Picatoste ejemplifica la recuperación del escenario mítico de la pintura y la transformación de una herencia formal a partir de una óptica apropiacionista. De este modo, su pintura nos invita a recuperar un determinado prototipo de artista y, sobre todo, ejemplifica la posibilidad de seguir pensando el mundo desde la óptica de la pintura.

La pintura estilísticamente híbrida de Picatoste se expresa a través de formas simbólicas

estéticas que llevan consigo una idea de belleza “conocida” y que, sorpresivamente, emerge de nuevo para recordar y recrear “algo que había sido olvidado”, pero que es originario, es decir que nos es propio y distintivo. La pintura expresiva y gestualmente suntuosa del artista, incide en la subjetividad del talento artístico al afirmar su competencia al posarse sobre todo aquello que le pertenece, que no sólo es su tiempo y su naturaleza, sino todos los tiempos y naturalezas.

La estética del Pop, el diseño gráfico, el graffiti, la abstracción y la figuración coinciden en la pintura de Santiago Picatoste. Aunque estos estilos y movimientos le han servido de punto de partida, su intención no es la divagación formal, la mera investigación de soluciones plásticas. Al asumir unas determinadas soluciones artísticas, se produce una apropiación de sus referencias teóricas, de sus principios y objetivos.

Así, al igual que los artistas del pop se apropiaban de los objetos banales, de las formas representativas de la sociedad capitalista occidental como un acto de rebeldía frente a la mercantilización de la obra de arte, los pintores de la generación de Picatoste se apropian de la pintura como si ésta fuese en si misma “un objeto”, en realidad un “objeto de conocimiento” que puede convivir, contaminarse y confundirse con todos los lenguajes, materiales, técnicas y soportes, sin renunciar a ser pintura.

Prueban la posibilidad de dicha conviven-

cia, las fotografías de pequeño formato que se presentaron junto al gran lienzo que representaba su trabajo y similares inquietudes, aunque tratadas de modos complementarios. La vida en la ciudad y el urbanita son, junto a la naturaleza, los temas que aborda Santiago Picatoste en sus pinturas, fotografías, videos y, recientemente, objetos. De modos distintos, con soluciones adecuadas a la dinámica de cada lenguaje y, posiblemente, con el punto de vista del pintor animando cada vía de investigación y relación con esa realidad susceptible a distintas miradas, él ejemplifica ese otro límite de la pintura que es el de su complementariedad, el de su disolución en el horizonte que se propaga hasta desaparecer en la mirada.

Pilar Ribal i Simó

"Skin", 2006

Fotografía sobre Dibond, aluminio laminado alto brillo/
21x30cm. / p. 186

Feedback, 2005 / Mixta sobre tela /195x300 cm. / p. 187



